

**PRÉDICA MIÉRCOLES 24 DE MAYO DE 2023
CONVENCIÓN EL PODER DE LA LUZ: SEGUNDO DÍA**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA MIÉRCOLES 24 DE MAYO DE 2023
CONVENCIÓN EL PODER DE LA LUZ: SEGUNDO DÍA

Denle al Señor un grito, gloria. Levantemos su Nombre, gloria. Es bueno estar acá esta noche en la casa del Señor. Es bueno estar en Guatemala. Siempre es uno de mis lugares favoritos para visitar porque venden sombrillitas de helado de coco, es un lugar maravilloso para comer. La hermana Stahl es una mujer afortunada por estar casada con él, porque él necesita alguien para cuidarlo. Apreciamos muchísimo a sus pastores. Puedo decir con toda sinceridad que son una de las personas más sinceras y entregadas al mensaje del camino crucificado. Y ustedes son muy bendecidos. ¿Cómo lo sabe usted? Porque esta Iglesia está llena con el Espíritu de Dios, se siente el amor de Dios cuando se entra a este lugar y no solo se siente en el servicio cuando saltamos y cantamos, se siente el amor entre la gente, entre la congregación. No se ve a la gente caminando en la tiniebla, sino todos tienen una sonrisa en su cara. Y ver de dónde viene esta Iglesia y a dónde va y en donde se encuentra hoy. Denles un aplauso a sus pastores hoy, dénselo al Señor Jesús por los sirvientes de Dios que les llenan sus corazones con la Palabra de Dios. Hoy vamos a regresar a donde nos quedamos anoche, el poder atractivo o de atracción de la luz. Y creo que allí es a donde voy, a lo mejor sí o no, pero es que ustedes me volvieron al mensaje de mantener el incienso encendido de día y de noche. Y mientras cantábamos esa canción anoche, el Señor me recordó de algo, y me dijo, tú tienes un sermón en tu Biblia de las 3 clases de incienso y creo que es algo importante que tenemos que tener en nuestro camino presente hacia el Señor. Hay 3 diferentes lugares en donde se ofrece incienso en el tabernáculo. ¿Qué es tan importante del incienso? Es que el incienso representa el Nombre del Señor Jesús. Cuando el incienso se mueve y es encendido, es una nube que llena el tabernáculo. Gloria a Dios. Y el Sumo Sacerdote no podía entrar al tabernáculo sin el incienso. No solo se ofrece incienso en el altar de bronce, hay un incienso en el altar de oro, en el lugar santo. Ese es el lugar de la oración de petición, de intercesión y de labor de parto. El incienso también se enciende el día de la expiación en el lugar santísimo porque la presencia del Señor iba a llenar el lugar santísimo e iba a ser un escudo que iba a garantizar que el Sumo Sacerdote podría entrar al lugar santísimo y no morir. Pero era un lugar en donde el Señor iba a hablar y a visitar, dar palabra y verdad, para los hijos de Israel, solamente una vez al año. Pero, nosotros también sabemos del tabernáculo y sabemos que en hebreos capítulo 9 y 10 sabemos que el tabernáculo es una sombra o figura de Jesús, que vino a este mundo, a este momento en el tiempo, porque Jesús es el mundo, Jesús es el hijo de Dios, explicamos eso anoche y hablamos de eso siempre. Es un verso que todos conocemos, y a lo mejor todos lo memorizamos cuando teníamos la estatura de un grillo, pero generalmente allá afuera se nos enseña que de tal manera amó Dios al mundo, nos enfocamos en nosotros. Pero si realmente se meten a la Escritura en hebreo, es diferente, de tal manera amó Dios al mundo, a su Hijo, para que todo aquel que en Él crea, no se pierda, más tenga vida eterna. ¿Está conmigo esta noche? Todo fue creado por Él y para Él, usted fue creado para Él y por Él. Usted es a quien Él vino a redimir en la cruz del calvario, Él vino a servirnos el amor del Padre y a traernos a tener una nueva relación con Él. Porque de tal manera amó Dios al mundo, como dije en el principio, génesis 1. Sobre la faz del abismo no había nada más que tinieblas y las tinieblas estaban reteniendo la luz y Dios dijo, sea la luz, que mi Hijo se manifieste. Y luego nos vamos a Juan 8, dice, Jesús dijo, Yo soy la luz del mundo. Yo soy esa luz. Yo soy ese Hijo. Y si caminamos detrás

de Él, entonces tenemos vida eterna. Él nos dio esperanza, y Él es el cumplimiento. Estoy agradecido por el tabernáculo al que podemos venir y entrar. Estoy muy agradecido de estar caminando en este mensaje, porque es importante. Cuando venimos a este tabernáculo, hay un altar de bronce, y allí en ese altar estaba la sangre de sacrificio que es una imagen de Jesucristo yendo a la cruz del Calvario, el único que nos da vida y nos redime de nuestros pecados, que restaura nuestra relación con el Padre, restaurar la relación que estaba rota por el pecado que entró a nuestras vidas, pero cuando ese sacrificio se puso allí y las cosas se pusieron en orden, entonces un fuego se encendió de parte del Padre, y consumió ese sacrificio. ¿Qué es ese fuego? El Espíritu Santo, el Espíritu de Dios, es lo que nosotros sentimos acá en la Iglesia, lo que enciende la oración y alabanza, y mucha gente viene a decirnos que no necesitamos ese nivel de oración y de gritos y de cantos, pero es que sí lo necesitamos, sí lo necesitamos, tenemos que tenerlo, yo tengo que tenerlo, todos tenemos que tenerlo porque enciende el fuego dentro de nosotros, rompe las cadenas y esposas, libera al cautivo, quema su odio y la ira, dejen que arda. Levante su voz, hable en lenguas esta noche, deje que el Espíritu de Dios tome el control y se manifieste y que arda el fuego. Gloria a Dios. Te necesitamos Señor, lo necesitamos, tu fuego, tu unción. Gloria a Dios. Alabemos al Señor, alabemos al Señor, hablemos en otras lenguas (lector, la Iglesia está encendida en lenguas, hablando en otras lenguas, gritando, saltando, corriendo, no se quede atrás, salga corriendo, grite, hable en otras lenguas, explote en el Nombre del Señor y deje que su ruido llegue a Sus oídos). Gracias Jesús, gloria, dulce Cordero de Dios. ¿Por qué es esto importante? Jesús lo dijo a sus discípulos, en Lucas, vayan a Jerusalén y esperen y esperen hasta que sean investidos de lo alto, hasta que sean vestidos, hasta que se pongan una unción, hasta que se pongan una unción, porque Dios tiene algo para usted que ustedes necesitan, y fueron a un cuarto alto al aposento alto, y esperaron hasta que todos estaban unánimes juntos. Por la primera vez en su vida estaban en total unidad, no estaban separados y no había nada que los pudiera separar, y todos eran testigos de la resurrección y del arrebatamiento del Hijo de Dios, pero les dijo que vayan a Jerusalén y esperen allí para ser investidos de lo alto y allí esperaron por 10 días y el décimo día algo pasó, y cuando el día de pentecostés llegó, estaban unánimes juntos, en un lugar, por eso tenemos que llegar a la casa de Dios, no necesita verlo en su casa, en la televisión, tiene que venir a esta casa, acá está el poder, el Espíritu, la Unción, la Palabra, no está en su sala. Si puede llegar acá, entonces tiene que estar acá, acá es donde Él está, acá quiere tener comunión con usted. Levante su voz y dígame, Señor, necesito Tu Espíritu, necesito Tu unción. Jesús, gloria a Dios, manda el poder, manda el poder, ahora, envía tu poder, déjalo venir. Gracias Señor. Y no es porque va a venir a danzar y gritar, no es el verdadero secreto, hay más, porque cuando vienen acá y empiezan a magnificar y glorificar ese Nombre, entonces encienden un incienso, encendieron fuego, le prenden fuego a algo en su vida, hay una nueva llama, el Espíritu Santo se levanta como nunca antes. Bueno yo no he hablado en lenguas en mucho tiempo, bueno no tiene que esperar más, solo levante su voz, levante el Nombre, quemé incienso. Gloria, de esto se trata este mensaje, traerlo a una nueva relación con Él. Restaurar su comunicación con Dios. Bueno usted dice, bueno no he hablado en lenguas que seguro no me acuerdo, pero que se acuerde no tiene nada que ver con hablar en lenguas, porque en lo que fue bautizado, sigue allí, sigue allí, solo se cubrió con una nube de tinieblas. Y dice, bueno, pero ni me acuerdo cuándo lo hice por última vez, pero a mí no me importa. Hice una fila de oración

hace 3 semanas, en Illinois, y una hermana me dice, necesito ser llena del Espíritu y yo le pregunté, alguna vez lo has tenido, y ella me dijo sí, y le dije, entonces habla en otras lenguas, y abrió su boca y de la nada estaba tirada en el suelo, eso es lo que hace el Espíritu Santo. Yo no le impuse manos, solo le dije que hablara en otras lenguas, y ella solita paró en el suelo hablando en otras lenguas y eso es lo que el Espíritu Santo va a hacer por usted. Cuando usted enciende el incienso en su vida, enciende todo lo que lo rodea. ¿Es verdad? Bueno, no lo esconda debajo de un almud, deje que fluya, deje que fluya, no se avergüence, salga de debajo del almud, el Espíritu Santo es una luz que Dios puso en su alma, así es que levante su Espíritu y dígame, libérame. Si usted tiene un problema, solo hable en lenguas. Y no necesita mucha prédica para hacerlo, porque el Espíritu Santo trae el fuego consigo. Y en los Hechos dice que de repente sopló un viento recio y llenó la casa en donde estaban sentados y les aparecieron lenguas repartidas como de fuego, asentándose en ellos, porque estaban unánimes juntos, una sola mente. Por eso es importante venir acá y encender el incienso. El incienso es como una nube, una neblina y se extiende y lo llena todo. Así es cuando tenemos al Espíritu Santo, hablamos en lenguas y encendimos un incienso, porque alabamos un Nombre. El momento en el que hablamos el Nombre de Jesús, el fuego está allí para empezar a hablar. Solo empiece a hablar. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas según el Espíritu les daba que hablasen. Y las multitudes estaban allí y decían que tenían un problema y estaban borrachos. Pero Pedro se levantó y no lo dudó, predicó el sermón más grandioso que ha sido predicado jamás, y dijo que no estaban ebrios porque era la hora tercera, hablaba de Jesús, de la resurrección y de ser del linaje real de David y dijo que la resurrección es un hecho de Dios y cuando terminó de predicar le preguntaron ¿Qué tenemos que hacer ahora? Ellos fueron compungidos, y dijeron ¿Qué haremos? Pedro les dijo, arrepíntanse y sean bautizados en el Nombre del Señor Jesucristo. Por eso tenemos que venir a esta Iglesia y estar en el Espíritu. Porque la gente que va a estar acá y no conoce al Señor, uno piensa, bueno, los vamos a espantar, pero si los espantamos levante las manos y diga, Señor tú los trajiste y eres el Señor de sus vidas y que siga brillando. Pero hay otros que van a venir cuando el Espíritu esté allí y los va a tocar sin la necesidad de que se les hable una sola palabra. El Espíritu puede tocar la vida de alguien y de repente encender algo en sus vidas sin que nadie les hable una palabra. ¿Cuántos acá esta noche cuando vinieron por primera vez a este lugar sintieron algo que no habían sentido antes en su vida? Todo porque levantaron un Nombre, la adoración estaba encendida. Esto no era a donde me iba a ir, pero está bien, tenemos que irnos a donde el Espíritu nos lleve. Pedro les dijo que se bautizaran y 3000 fueron bautizados ese día. Todo porque 120 en el aposento alto fueron llenos del Espíritu Santo y no lo pusieron debajo del almud, no lo dejaron en el aposento alto, esto se rebalsó del aposento alto, a toda la gente, y empezó a atraer a la gente, el fuego empezó a tocar los corazones y las mentes de la gente. Es muy importante que encendamos un incienso en el altar de bronce y levantemos ese Nombre. Y luego uno empieza a aprender acerca de ese Nombre, la naturaleza de ese Nombre. Y ellos preguntaron ¿Qué haremos? Y él les dijo y 3000 personas fueron bautizados en el Nombre de Jesús. Llegó la salvación porque entraron en contacto con una Iglesia llena del Espíritu Santo. En mi vida, hace 57 años, escuché una voz, al Espíritu de Dios y me dijo, hijo, finalmente llegaste a casa. Nadie me conocía, manejé 60 millas para llegar a esa Iglesia para poder hablar con alguien, y ni siquiera pude hablar con ese hombre

y escuché la voz de primero. Y al día siguiente estaba manejando en la carretera, y empecé a cantar esa canción de Sublime Gracia que me salvó y a un pecador salvó, y 57 años después sigo encontrado. Gloria a Dios. Y cuando encendemos esto, no sabemos qué va a pasar después, no lo controlamos, no lo controlamos y usted está acá esta noche porque no controlamos lo que el Espíritu de Dios hace, el Espíritu lo toca, usted puede tratar de estar sentado allí, pero realmente está allí, y empieza a temblar, a moverse y alguien lo agarra y usted no se va a quedar en esa silla sentado por mucho tiempo. Levante la voz y alábelo. Gloria al Cordero de Dios. Amemos al Señor esta noche. Gracias Señor te adoramos. Levantamos un incienso en este lugar esta noche y tu poder, y tu gloria y tu Espíritu está acá en este lugar. Gloria. Levante su Nombre una vez más. Gracias por el poder y unción que vienen de ti Señor. Aleluya, Gloria. Y entonces unas semanas después estaba leyendo mi Biblia en Mateo 28 y leí en donde decía, id por todo el mundo y predicar el evangelio y bauticen en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y yo fui criado bautista y yo decía sí así es, pero había un pie de página que decía, habla de UN Nombre, y ese Nombre es Jesús. Si usted tuvo una revelación esta noche es que el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo es Jesucristo, el que fue a la cruz del calvario y murió allí, derramó su Sangre, nos bautizó con el Espíritu Santo y nos dio una revelación. Gloria, gracias, Señor. Bueno usted puede decir, eso ya lo sé, bueno entonces por qué no está gritando y alabando al Señor, dándole gracias por las llaves que abren la puerta y que entró a su corazón y llenarlo con el Espíritu de Dios. Abra la puerta una vez más, bendiga al Señor. Gloria, alguien sacúdase, levante su voz, hable en otras lenguas y deje que el Espíritu de Dios tome el control esta noche. Ese es el incienso, levántelo, está acá, Él está acá, gloria. Deje que el poder y el fuego llegue hoy que toque su corazón y su voluntad y eche fuera el poder de las tinieblas, déjanos entrar a un nuevo lugar Señor. Vamos, esto es por lo cual hacemos convenciones, levante su voz y tenga un nuevo fuego y unción y deje que el Espíritu Santo descienda de manera nueva en nuestras vidas. El Espíritu de Intercesión y labor de parto está acá hoy porque la llama está encendida en altar de oro. Deje que las lágrimas broten. Si usted no tiene ese regalo aún, pídaselo al Señor, y recíballo. Es un nivel diferente a hablar en lenguas, pues es hablar en lenguas, pero es otra cosa. Cuando hablamos en lenguas, es uno, es usted el que habla, el Espíritu le da el don, pero es usted el que habla, pero cuando viene la intercesión es el Espíritu en usted que empieza a orar, a hablar. (Lector, la Iglesia está encendida en el Espíritu, intercediendo en el Espíritu, no se quede atrás, únase con nosotros a través del Espíritu y derrame sus lágrimas delante del Señor y deje que el Espíritu fluya e interceda en usted). La intercesión es un río que sale de dentro suyo. Digno, es el Señor de alabanza y de adoración. Te adoramos y glorificamos Señor. Gracias Jesús, Jehová, Yeshua, Mashía. Gracias Cordero de Dios, gracias por la redención y la salvación, por nueva esperanza y gozo. Deje que la intercesión fluya, que fluya. Con el don del Espíritu uno habla, pero la intercesión es el Espíritu es el que habla, cambia el fluir. Pídale al Señor ese fluir, no es usted el que habla en lenguas, es el Espíritu en usted. Acá estamos en tu presencia, gracias, Jesús, gracias, Jesús. Gracias por el don del Espíritu Santo, por la intercesión del Espíritu, por los ríos que brotan desde el interior, por haber hecho morar a tu Espíritu Santo en nuestro interior. Vamos santos, el Espíritu de Dios se sigue moviendo, deje que le toque el corazón, su mente, su vida. No apague, el Espíritu sigue obrando. El amor de Dios es derramado en nuestros corazones por el Espíritu que nos es dado, déjese volver a ese amor y derrámese en amor delante del Señor Jesús.

Te amamos Jesús. Gracias por encender ese amor Jesús. Gracias por amarnos Tú primero, Padre Tú nos amaste primero, nos diste a Jesús cuando a lo mejor ni siquiera te estábamos buscando, gracias por darnos a Jesús, por darnos salvación y llenarnos con tu Espíritu Santo por dentro y bautizarnos y vestirnos con tu Espíritu por fuera. Gracias por darnos el don de hablar, de orar, de adorar en otras lenguas y por darnos el don, el regalo, de que tu Espíritu Santo interceda a través nuestro. Gracias por encender el incienso una vez más en nuestras vidas, el fuego, una vez más en nuestras vidas. Gracias, te amamos Jesús, te amamos Jesús, te amamos Jesús. Gracias Jesús, gracias. Gracias por tocarnos, por visitarnos, gracias por iluminarnos, por hinchar una vez más nuestros corazones de amor por ti Jesús, gracias Jesús, gracias por ser quién eres, por amarnos como nos amas. Gracias Jesús. Si el Espíritu está intercediendo a través suyo, siga orando, pero ya es tiempo de retirarnos. ¿Lo vieron? Que el Señor los bendiga.



Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

